



HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL GATO

El hallazgo de una tumba de hace aproximadamente 9.500 años en Chipre en la que se aprecian, junto a un individuo humano, los restos de un gato y una amplia variedad de ofrendas, supone la evidencia más antigua encontrada hasta la fecha de las relaciones entre el ser humano y este felino.

Se creía que fueron los habitantes del antiguo Egipto los primeros que domesticaron a los gatos, criándolos para que produjeran nuevas especies, hace unos 4.000 años.

Los gatos salvajes probablemente comenzaron a asociarse con seres humanos a medida que surgieron las sociedades agrícolas en Asia Occidental, durante principios del periodo neolítico (hace aproximadamente unos 10.000 años).

Gracias a descubrimientos arqueológicos sabemos que hace 9.000 años ya se criaban gatos en Palestina, si bien se trataba de gatos salvajes. Pero el origen de los verdaderos gatos domésticos se remonta, al parecer, a hace 6.000 años aproximadamente.

También, basándonos en yacimientos arqueológicos, podemos deducir que los primeros en criar gatos domésticos a gran escala fueron los egipcios.

Continuando con el análisis de restos arqueológicos, podemos afirmar que el gato doméstico era también conocido y venerado en América.

Estos descubrimientos fueron los responsables de que se creyera que el gato doméstico descendía del gato montés europeo (*Felis silvestris*), ya que esta especie estaba presente también en Asia Menor, aparte de en Europa. Pero tras realizarse estudios de anatomía comparada, se ha llegado a la conclusión de que el gato doméstico desciende del gato leonado (*Felis libyca*), especie salvaje procedente de África central y septentrional.

En resumen, diremos que no se pueden asegurar los orígenes del gato doméstico, así como tampoco confirmar la especie salvaje de la que proceden.

Las diferentes especies de gato se han encontrado en todo tipo de clima y en todos los continentes, excepto Australia, la Antártida y algunas islas donde no pudo llegar por sus propios medios. El hombre fue quien se encargó de llevarlo a regiones como Australia, Nueva Zelanda, entre otros, donde se vieron resultados devastadores debido



a que, el gato propició la extinción de muchas especies nativas que no estaban acostumbradas a este tipo de animal de caza.

ANTECESORES DEL GATO:

Los Macairodontes fueron una subfamilia de Félidos de gran tamaño caracterizada por el desarrollo extremo de sus colmillos, generalmente conocidos como Tigres de Dientes de sable, aunque filogenéticamente no estén directamente emparentados con los tigres actuales. Existen varios Géneros, todos ellos extintos tras el Período Cuaternario.

Su desaparición coincidió con cambios en la disponibilidad de presas de gran tamaño, que supuso un retroceso de sus poblaciones hacia la extinción, al ser depredadores muy especializados, de gran tamaño y estructura más robusta que otros Félidos de menor porte y más adaptables. La palabra "**felino**" deriva del latín "*felis*", que significa gato. Los **felinos** poseen un cuerpo esbelto, oído agudo y excelente vista. Son los mamíferos cazadores más sigilosos. La mayoría consume exclusivamente carne e ignora cualquier otra comida que no sea una presa viva: la capturan con sus afiladas garras y suelen matarla de un único y tenaz mordisco.

Excepto los guepardos, todos los felinos pueden retraer sus garras dentro de una vaina protectora mientras no las usan. Hay alrededor de 38 especies en esta familia; muchas escasean en la actualidad, porque han sido objeto de caza por su piel o para aprovechar partes de su cuerpo, o porque su hábitat está siendo destruido.

Excepto en Antártida, Oceanía y algunas islas, se los encuentra en todo el mundo.

Dentro de los felinos encontramos los siguientes géneros:

1. **GENERO PANTHERA**
2. **GENERO ACINONYX**
3. **GENERO NEOFELIS**
4. **GENERO UNCIA**
5. **GENERO FELIS**



EVOLUCIÓN:

El gato común, desciende del gato salvaje norafricano y conserva instintos y conductas similares a los de sus antepasados.

El gato de los bosques de Noruega, que desciende de aquél, volvió a la vida salvaje donde sobrevive como un magnífico cazador. Debido a que sus ancestros han tenido contacto con el hombre, su carácter es más tranquilo que el de los gatos salvajes indígenas del norte de África, que nunca fueron domesticados.

